... ...música y dramatización... ...título... ...montaje escénico... ...con niños y para niños... ...con texto... ...y sin él... ...autor... ...Pilar Lago Castro... ...fecha de grabación... ...24 de abril de 1984... ...fecha de emisión... ...4 de mayo de 1984... ...música... ...y te emisiono...

Ambre y cebolla, hielo negro y escarcha, grande y redonda. La cuna del hambre, mi niño estaba, con sangre de cebolla se amamantaba. Pero tu sangre, escarchada de azúcar, cebolla y hambre. Hola, buenas noches. ¿Podría haber encontrado un mejor comienzo que estas preciosas nanas de la cebolla de Miguel Hernández? Aquí no, claro.

Y además de esto, fijaros, lo he pensado para ampliar y ayudarnos a una gran información que nos trae esta noche, pues qué os voy a decir, un hombre que sabe hacer de teatro con niños y para niños todo. Es Enrique Patiño. Desde hace muchos años es profesor o maestro del tema, vamos, que da lo mismo y lo mismo da. Virtuoso y genial en su hacer y estoy segurísima que esto es lo que vamos a pensar todos cuando el programa termine. Es seguro que no vamos a poder alcanzar su genialidad, esto es evidente, pero esta noche Enrique, y espero que así sea, nos va a pedir y nos va a enseñar lo que cuesta. ¿Qué es lo que cuesta? Y lo bien que se puede hacer un trabajo con niños si sabemos lo que pedirles. Yo voy a hacer el papel, pues como os diría, de vuestra reflexión, de vuestro pensamiento y ahí van las dudas y reflexiones.

Insisto, o preguntas que le voy a hacer a Enrique en vuestro nombre. Buenas noches, Enrique. Hola, ¿qué? Mira, sé que te voy a poner en el atolladero en más de una ocasión, pero no importa. Nuestros amigos, nuestros compañeros, nuestros alumnos de este programa nos lo van a agradecer. Y voy a empezar, pues así, como quien dice nada. Teatro, juego dramático, para niños, con niños. Háblanos de esto y de sus variantes. Bueno, voy a empezar el tema, me interrumpo todas las veces que quiera y así es más fácil, porque yo me enrollo bastante y a veces me puedo perder. Bueno, el problema de, primero, mi análisis es que en este país el teatro es algo quizá poco prestigiado, que se ha hecho quizá literatura dramática durante años y quizá de alguna categoría incluso, y me refiero a nuestros clásicos incluso, pero se ha hecho poco teatro. Y si ya entramos en el teatro de los niños, ahí ha sido ya, digamos, el desastre.

el no saber qué se hacía, una vez se ha atacado teatro de prestigio, de que quedase muy bonito, utilizar el cliché de los adultos para los niños, y que bueno, que los niños, digamos, que absorben gran cantidad de cosas, pero si se les da a elegir, saben distinguir, entonces el problema es que se les ha dado poco a elegir, ha habido muy pocas cosas, y entonces este es el asunto. No ha habido una política teatral de teatro hecho por adultos para niños, y entonces casi en eso es una cosa que yo me veo un poco incapacitado para juzgar, porque realmente pienso que no se ha hecho nada, se han hecho cosas esporádicas, de vez en cuando se hace algún tipo de teatro, pero que no ha tenido contacto con la escuela, ni nada parecido. Terriblemente para los actores y para la producción teatral española, el teatro para niños siempre ha sido un mal menor de actores que estaban en paro, que no sabían qué hacer, y que lo hacían, pues bueno, era más baratito, todos estos criterios que ha habido. Entonces, bueno, el teatro para niños, yo... Yo creo que es un teatro para niños, yo particularmente lo he hecho en alguna ocasión, y han sido experiencias...

no digo desastrosas, pero que ha tenido muy poca compensación, ha funcionado más o menos, pero más o menos. Y ha habido problemas con actores, problemas de

producción, problemas de todo tipo. Claro. Mira, Enrique, verás, lo que estás diciendo me parece importantísimo. Y me parece fundamental que lo digas y que además seas valiente en confesarlo aquí, porque yo sé que estas personas que nos están escuchando, estos compañeros que nos están escuchando detrás de la radio, tienen una gran preocupación en lo que puede significar el hacer algo importante, algo espectacular, algo grandioso. Y yo creo que tú y yo estamos en la línea de no preocuparnos tanto el resultado como el proceso. Bueno, evidentemente, a la hora de trabajar con los niños y que los niños se conviertan, digo en actores y ponemos las comillas de palabra, esta especie de actores que tanto les gusta, que es un hecho natural en los niños, todos lo hemos repetido muchas veces en hacer teatro, pero el que, bueno... El que lo hagan de una manera, a su ritmo.

fundamentalmente nuestra misión es descubrir el ritmo de los chavales y no tratar de imponer el nuestro. Esto es una cosa que a mí particularmente, como antes te comentaba, me ha costado mucho trabajo. Yo he estado 8 o 10 años haciendo teatro, teatro independiente y teatro con adultos, no para niños. Y entonces, pues bueno, evidentemente todas esas cosas de perfección, de retocar cosas y eso, es un riesgo, o sea, una cosa que entras en el riesgo cuando entras a los niños, que hagan lo que a ti te gustaría que hiciesen, no lo que ellos sienten necesidad de hacer. Evidentemente esto no quiere decir que siempre al hacer teatro con niños se tienda al desmadre, a que allí nada se entienda, pero creo que hay que seguir el proceso. Y que hay que seguir un proceso rico y colectivo para ellos y que entonces de ese proceso podemos ir canalizando y que a lo mejor sí adquiera un proceso comunicativo posteriormente. Pero que ese no debe ser el objetivo fundamental, llegar a un espectáculo bonito, y insisto que bonito es desde los criterios nuestros, desde los clichés nuestros que a lo mejor ni siquiera a veces los tenemos como muy claros. Y que a veces el suivimos. y

entiende muchas más cosas de las que nosotros nos esperamos. Desde luego que sí. Oye, Enrique, si te parece, y para ayudar a nuestros amigos y compañeros, voy a hacerte como una especie de guión de cuál podría ser lo ideal en el planteamiento a trabajar con los chicos. ¿Te parece? Vale, vale, puede ser. Improvisación como punto de partida. Sí, a mí me parece fundamental. O sea, en el teatro el método de improvisación hay quien lo emplea, hay quien no, pero me parece que a la hora de trabajar con niños hay que partir de la improvisación. La improvisación, bueno, yo la dividiría así, para hablar rápido, como en dos partes muy grandes. Una improvisación, digamos, no preparada en absoluto, es decir, una casi repentización con un pequeño estímulo que los chavales hagan lo que se les ocurra, un pequeño estímulo de crear un ambiente en un lugar, que esto se convierta en una oficina, en una sala de fiesta, en lo que a ellos se les ocurra.

crear una pequeña situación, incluso cotidiana, es decir, que descubran esto que a ellos les gusta mucho, de hacer mímica y estas cosas, una situación cotidiana, pues beberse un vaso de agua, así de simple y de sencillo. Entonces, estos puntos de improvisación a mí me parecen fundamentales. Yo nunca trabajaría con los niños, y yo creo que nunca lo he hecho, en el sentido de la repetición, es decir, el hecho del otro tipo de trabajo, de que tratar de que con los niños reproduzcan algo que a nosotros ya se nos ha ocurrido antes. Entonces, a mí me parece, aunque se nos haya ocurrido en conjunto incluso, yo eso no lo haría. Y entonces la improvisación me parece método fundamental, incluso improvisaciones como más preparadas, ya con una serie de datos, con una serie de cosas a

mantener en la improvisación, improvisaciones como un poco más complejas. Pero, de todas formas, la improvisación me parece fundamental a la hora de trabajar con los chavales. Y sin entrar, y esto que no asuste a nadie, que a veces cuando se habla de improvisación, yo creo que todo se puede mejorar, y que contra más se sepa de las cosas, mejor se hacen.

Pero a veces el teatro tiene la ventaja, yo recuerdo esto, una frase que decía alguien que dio un curso y que recuerdo con mucho cariño, Enrique Buenaventura, un colombiano que trabajaba método de improvisación colectiva, era una cosa como muy densa y estas cosas, pero que él decía que el teatro tenía la ventaja de que igualaba bastante a la gente a la hora de trabajar, es decir, que podrían convivir haciendo una improvisación a lo mejor un gran actor con alguien que está empezando. Evidentemente el actor, y yo esto lo he comprobado, es decir, hemos trabajado personas que en los grupos independientes siempre había gente que entraba así, gente que llevaba muchos años, otros que llevaban menos y estas cosas, y a la hora de improvisar luego lo difícil era llevar eso a unos resultados. Pero el hecho de la improvisación, de esa vivencia, esa cosa irrepetible que es la improvisación y que me parece importante, que es irrepetible, que es una vivencia que se está viviendo en ese momento y que hay que valorar en ese sentido, aunque no lo entienda ni Dios aquello. O sea, verdaderamente aquello hay que valorarlo.

Estamos viviendo colectivamente cinco minutos, tres minutos, una hora, y eso me parece que tiene esa ventaja. Entonces, si se aprende, si el maestro sabe mucho de improvisación, si sabe los métodos de Stanislavski, y los ha dominado, los ha asumido, los ha interiorizado y estas cosas le pueden valer, pero no tiene antes que aprenderse la receta del método de Stanislavski para hacer improvisación. Digo el método de Stanislavski porque es el clásico de la improvisación, pero que me parece que no hay que asustarse y que se puede trabajar perfectamente. Bueno, como estáis comprobando, creo que no he mentido en absoluto cuando os he dicho que Enrique es un pozo de sabiduría, porque en cuanto le suelto una pregunta es que empieza con una ametralladora y nos deja completamente atónitos. Me encanta porque así va a seguir el programa. Vamos a ver, Enrique, en todas esas cosas que has dicho ha habido dos o tres que me han parecido, todas fundamentales, pero dos o tres que me han llamado la atención. Te he oído decir que no a la repetición, la improvisación es un hecho único, es un hecho que sucede en la vida. Es simultáneo.

O sea, lo haces o no improvisas. Entonces, quiero unir a esto, esa preocupación de algunos maestros, de algunos de nosotros, por el ensayo general. Bueno, todos estos categóricos nos, evidentemente no es por volverme atrás, son nos matizados, pero yo en principio diría primero no, y luego matizaríamos. Enrique, si te parece, no matices en esta parte de la improvisación, matizarías en otras preguntas que te voy a hacer. Vale, vale, vale, perfecto. Porque ahora voy y te digo, cuéntanos, partiendo de un tema, del que tú quieras. Pues mira, por ejemplo, esa preciosa pipa que tienes en la mano con un olor maravilloso a tabaco, eso de pipa, que es algo muy particular. Cuéntanos cuál sería el seguimiento y la distribución del trabajo desde que decides un tema, que te lo acabo de dar yo, vamos a llamarlo tema o pretexto, hasta esos pasos evolutivos que tú harías con los chicos. Bueno, normalmente siempre hemos tratado de elegir. El tema.

en conjunto, lo cual con los niños es muy fácil, porque simplemente vamos a decir temas y sale el 50.000. Evidentemente, siempre tienes la respuesta de que

si ese tema no sale, pues lo puedes proponer tú. No se trata de llevar, o sea, no es una manía democrática el creer que haya que hacerlo por votación, ni mucho menos, sino simplemente que ver cuáles son los temas que a los chavales les interesa. Una vez elegido el tema, que puede ser, pues eso, como tú dices, la pipa, o puede ser más complejo, o puede ser las películas de terror, o yo qué sé qué historias, que es lo que los chavales suelen recurrir. Pues entonces, yo normalmente lo que sí tengo mucho cuidado es que cuando llegamos a trabajar con la idea de crear algo parecido a un texto dramático, y entiendo por texto dramático una cosa que va a hacerse realidad escénica, no nada, aunque se escriba en un papel, no considero que sea un texto dramático una cosa escrita en un papel, aunque sea de López de Vega. No es por minimizar lo de los niños. Entonces, yo para eso sí que soy muy rígido. Pienso que el teatro tiene sentido hecho, si no, no tiene mucho sentido. Bueno, pero que...

que ese texto dramático que vamos a trabajar con los chavales, entonces una vez elegido el tema, pues es un proceso relativamente rápido y eso depende un poco de la edad, contra más pequeños es más rápido. Entonces yo trato siempre con el grupo que trabajo de que sea lo más colectivo posible, es decir, no marginar a nadie porque en el colegio si dejásemos siempre harían lo mismo tres niños, cuatro, siete. Entonces hay que potenciar de alguna manera que cada uno, teniendo en cuenta que el teatro admite mucho índole de colaboración, pues cada uno pueda desarrollar sus actitudes en el plano que mejor se le dé y que eso lo tiene que descubrir. Entonces, bueno, pues por ejemplo, y lo cuento como muy rápido, esto lo tengo como muy sistematizado, digamos, la idea, y eso me ha dado bastante buenos resultados, no es que siempre lo haga así, pero más o menos. Pero una manera de partir. Sí, una manera de partir sería en que empezamos a hablar. Empezamos a hablar del tema. Empezamos a hablar, bueno, pues hemos elegido el tema de la pipa, a ver qué se os ocurre, qué le podía ocurrir a una pipa.

Le podemos dar vida, bueno, la podía tener un señor, que yo qué sé qué historia. Entonces, bueno, ¿y este señor qué pasaría? De una manera bastante informal, un chaval cuenta una historia entera, el otro la completa, pues hoy cómo podía terminar esto y si le cambiásemos el final, toda esta serie de sistemas que hay para crear historias, pues crear historias sin pensar que vamos ni a dramatizarlo ni nada. Entonces, bueno, pues a continuación yo les propongo que lo pongan por escrito, bien un poema, cualquier cosa o algo que se les ocurra sobre este tema. Y entonces leemoslo por escrito, a continuación ya le vamos dando forma dramática, si los chavales ya están acostumbrados a esto del diálogo, las...

acciones y estas cosas, pues no hay ningún problema y entonces, bueno, pues lo que hacemos es o bien en un pequeño equipo ya normalmente pues te lo pasan recogiendo todas las sugerencias de los demás, lo pasan un poco a una especie de guión y ese guión es el que utilizamos como punto de partida, esto nos puede llevar dos o tres sesiones de trabajo y entonces el resto dedicaríamos a lo que podríamos llamar ensayos, ¿no? Tira a improvisar sobre eso, normalmente ellos escriben un diálogo que por supuesto nadie les dice que se aprendan ni se suelen aprender de memoria Ah, esto es muy importante, que me gusta mucho que digas esto. Sí, no se suelen aprender de memoria, algunos sí pero realmente no es la preocupación y evitamos que esos llamados ensayos que a veces ellos mismos asumen porque entonces decimos, bueno, y para hacer esto ¿qué nos hace falta? Pues claro, enseguida dicen los actores pero claro, se les puede ocurrir que hace falta hacer vestidos y a lo mejor a algunos se ponen a hacer dibujos de los

vestidos, maquillaje, se les puede sugerir una serie de cosas y depende del grupo y la costumbre que tengan, pues a veces salen casi todos los roles del trabajo teatral, ¿no? Incluso yo he tenido casos de chavales que han hecho el oficio de director

muy bien además, y eran chavales que no eran capaces de hacer otras cosas y eso lo han hecho muy bien. Bueno, pues mira, como me alegro que digas esto, porque al decir que estos niños son capaces de hacer el papel de director, voy a enlazar con una pregunta que casi es obligada en este programa, y es que ¿cuál crees que debe de ser el papel del profesor, del maestro, en estas actividades? Hombre, yo diría que es el motivador último, y digo último, y a veces primero, primero pero luego último, es decir, quedarse a un lado, yo siempre comento, y alguna vez he conseguido algo parecido, y eso cuesta a veces replanteamientos personales, el hecho de pensar que si yo desaparezco de allí, los chavales siguen trabajando, y me ha ocurrido, porque a veces con un grupo de 40 los he tenido que distribuir en grupos y estaban trabajando en lugares físicos distintos, y entonces ellos estaban trabajando de vez en cuando, recurrían a mí a determinadas cosas que yo les solucionaba, pero yo les solía solucionar aquellas que me pedían, y de vez en cuando, pues si me pedían así, ¿qué te parece en general?

pues le daba una opinión de tipo general, pero trataba de evitar al máximo el protagonismo, que les llevase a mi ritmo, a mi angustia de terminar a tiempo, a mi angustia de que no se ve, a esas angustias que le ocurren a todo el mundo y que con chavales mayores, yo cuando he trabajado con chavales de buf y cou, eso ocurre más, compañeros míos que estábamos ensayando yo les dejaba a su aire, estaba allí observando, que creo que es fundamental saber observar, saber observar que parezca que no estás, que no molestas, que tomas unas notas en un papel de vez en cuando, que las sacas cuando viene a cuento, pero cosas de este tipo, que es difícil porque hay que autodisciplinarse bastante, pero bueno, creo que yo también concretamente cuando ejercía la labor de dirección del teatro, lo hacía un poco así también, entonces, bueno, pues esa labor, y ya te decía que con los de cou y esas cosas es horrible, porque pasa algún compañero o profesor o algo así, pero si no se les oye, si están dando la espalda al público, estos tópicos que todos conocemos y que verdaderamente son poco importantes desde mi punto de vista, porque al final que se dé la espalda al público no importa, si se está viviendo.

aquella situación. Y aquello, y estoy hablando de una cosa que nos habíamos planteado como meta, obtener unos resultados. Es decir, que ya con Chabales de Bubicou no se trataba, si nos planteábamos el hecho de poner en pie un texto, pues nos forzábamos a que eso llegase a su fin. Cosa que con los chabales pequeños el fin puede no ser tan importante. El fin me refiero como una representación al uso. Que a veces se llegaba, a veces no. Hombre, se trata de poner también una cierta meta, porque si no se pierden los chabales, claro. Bueno, pues yo, ¿qué queréis que os diga? Pero es difícil, yo lo sé que es difícil lo que acaba de decir Enrique. El saber estar en la sombra es francamente difícil. Pero creo que lo debemos de intentar. Muchas veces vosotros me escribís, me llamáis por teléfono, me preguntáis. Pilar, es que yo les digo a los niños que hagan esto. Pero ¿cómo se te ocurre decirles que hagan esto? Les has preguntado qué les apetece hacer. Creo que hay que volver las preguntas. Y yo les digo que no. Y esta especie de estímulo del saber estar en la sombra.

La experiencia de Enrique que nos acaba de contar creo que puede ser muy

importante para nosotros. Vamos a ver, Enrique, más preguntas y para que me dé tiempo de hacértelas todas, procura ser un poquito más breve. Me encanta escucharte, pero el programa dura lo que dura. Vamos a hacerte una pregunta difícil. Difícil por lo manejada y por lo manipulada. Y ya va. ¿Taller sí o taller no de teatro en la escuela? Bueno, yo lo del sí o el no, dada la penosa situación de este asunto en nuestro país, no me atrevo a decir que no a nada. Veo cosas más convenientes. Concretamente, he visto que el planteamiento del taller a veces se hace no desde un planteamiento pedagógico. Se hace como para llenar unos tiempos ahí extraños, a veces por iniciativa de unos padres que, bueno, que se lo plantean como un objetivo, a lo mejor incluso como eliminar la dilencuencia juvenil y cosas de ese tipo. Entonces, claro, como los objetivos no están como muy...

claros, cada vez son, en cada situación son absolutamente distintos y algunos no muy adecuados al asunto que estamos tratando, pues entonces es muy penoso el asunto de tener que decir no, no categóricamente yo creo que hay muchos talleres de esto, a veces también se hacen cargo de los talleres personas que bueno, que están muy bien y yo lo admito, pero que bueno que la profesión de actor y cosas de este tipo está muy mal y entonces se apuntan a cualquier cosa, y a mí me parece muy bien pero que el problema y que puedan ir adquiriendo cierto conocimiento pedagógico del asunto pero realmente no es así y entonces a lo mejor lo que tratan es, como tienen que vender el producto también en el taller rápidamente pues obtener resultados, y entonces no se pueden permitir el lujo de vigilar los procesos, sino lo que tienen que vigilar es los resultados de que los chavales tienen que fabricar tantas máscaras por minuto, si es que están haciendo un taller de máscaras, lo exagero un poco, pero bueno, puede ir por ahí, sin embargo hay sitios en que estas soluciones han de hacer

Y es un cierto resultado, tiene sus peligros. Yo concretamente hace dos meses o por ahí estuve dando una especie de cursillo en Elche, que es una gente que tiene montados unos talleres en la escuela y claro, ahí convive todo, ahí han dejado mucha libertad de construcción de taller, convive todo. Ahí están haciendo todo, lo que pasa es que está llegando una reflexión en mucha gente, se reúnen muy frecuentemente y creo que ellos pueden salir muy bien adelante y hacer una opción de taller muy interesante. Yo particularmente, quizá porque he podido salir, no estoy de acuerdo con el taller. Si el taller implica además que salgo fuera de la escuela, normalmente yo pienso que esto tiene que estar dentro de la escuela y de ahí debía estar la lucha. Lo que pasa es que bueno, me figuro que es una lucha en la que debemos ser como, como los, nada, le debemos tener perdido de antemano, pero bueno, por las ondas que llegan. Vamos a ser más optimistas, Enrique. Pero bueno, que yo creo que sí se puede. Por lo menos vamos a ser más optimistas. Lo cierto es que estoy de acuerdo con lo que acabas de decir. El taller, si lo hay en la escuela y dentro del horario escolar y para la escuela y con los niños.

Vamos a ver, Enrique. El programa de esta noche se llamaba Montaje escénico con niños y para niños. Ya hemos hablado un poco de esto, pero yo quisiera que me dijeras si el trabajo que tú haces con ellos, si partes de un texto ya elaborado, es distinto de si lo tienen que inventar. Sí, es totalmente distinto. Yo, particularmente, casi siempre he trabajado, sobre todo con chavales hasta quinto de básica, he trabajado con textos que se inventaban ellos. Con proceso, primeramente, de una manera un poco sin demasiado proceso aparente, sin demasiado esquema y, otra vez, con un cierto proceso que yo les iba encaminando por ahí, un poquito. Pero con texto sí he hecho en una ocasión, por estas

razones de que a veces, dada nuestra penosa situación laboral, hay que hacer. Entonces, en una ocasión no me quedó más remedio, o por lo menos así lo vi, de tener que hacer. Un texto. Y lo que pasa es que, claro, lo trabajamos sin...

siguiendo un poco los procesos normales, dividiendo en partes, pero a nivel de improvisación, y al final el texto se parecía bastante poco a lo que teníamos en principio, habían aportado mucho los chavales y lo dominaban perfectamente, hasta el punto de que eran capaces de retomar una cosa que se les había olvidado y cosas de este tipo. Ah, estupendo. Que improvisaban perfectamente, sobre todo, y a mí me parece importante, se lo pasaban muy bien, que creo que no hay que mitificar también esto de que pasárselo muy bien, porque también se lo pasan muy bien con los payasos de la tele y a mí me parecen nefastos, ¿no? O sea, que evidentemente no solamente el hecho de pasárselo bien, pero hay que calibrar ese pasárselo bien estando aportando sus propias cosas, ¿no? Exactamente. Es que no puedo estar al lado de Enrique sin reírme, porque es una persona que lo dice todo, y lo dice todo con muchísima gracia, como estáis observando, y con muchísima naturalidad. Bueno, él es actor, él es persona, él es genial. ¿Qué vamos a decir de Enrique que no estáis vosotros comprobando ya? Vamos a ver, Enrique, quisiera que me dijeras, ¿no crees tú, no ves tú, porque yo lo siento con los chicos, cómo valoran ellos su trabajo?

¿Qué ven y cómo lo ven? Bueno, ellos lo pienso, y he tenido una experiencia concreta de ese asunto, ellos lo viven muy a gusto, en general. Bueno, andamos mal de tiempo, vamos rápido. Digo que lo viven muy a gusto, el terrible problema es cuando contacta con la sociedad. Y es el terrible problema que puede haber de estas materias que se lleguen a asignaturizar, en el peor sentido de la palabra. Que quizá a lo mejor se debían dramatizar las demás asignaturas y no asignaturizar la dramatización, la música y estas cosas. Lo viven como asignatura y vives experiencias que a veces te resultan un poco mal. Porque yo concretamente este año estoy trabajando con chavales de segunda etapa, hemos hecho un trabajo sobre el carnaval, una fiesta y tal, y ha habido chavales que me han dejado destrozado cuando llegaban y se te presentaban disfrazados y decía, con este disfraz me sube la nota. Entonces, evidentemente, esto es la presión social. Lo que pasa es que hay dos cosas que... Que habrá que equilibrar. De momento...

Ellos lo viven muy a gusto, pero luego cuando entra la presión social a algún nivel y con chavales más mayores todavía más, pues la cosa se fastidia. Y hay experiencias muy nefastas de hecho de chavales que han trabajado muy bien en equipo haciendo un montaje, y me refiero ya a chavales de coo, y luego la profesora literatura les ha suspendido. Esto me ha ocurrido a mí en el colegio por celos de que no era ella la que llevaba el montaje teatral y cosas del tipo. Bueno, es así, es así, claro. O sea que yo creo que es importante, es importante que lo sepamos. Enrique, para terminar, y casi como flash, como flash verbal me refiero, las fiestas de fin de curso en el colegio. ¿Para dar gusto a quién? ¿A los niños o a quién? No, bueno, ahí se juega prestigio de todo el mundo y yo creo que como hecho habitual, ahí sí que diría categóricamente que no. O sea, que no y que no y que no. Y que bueno que si sale y a todos nos apetece, pues lo hacemos, una fiesta de fin de curso a mitad de curso el día 17 de marzo. Pero que aparte de esto, la fiesta de fin de curso para jugarnos ahí el prestigio todos, no.

Bueno, pues creo que Enrique has hecho un gran programa y bueno, pues hemos aprendido muchísimo. También quiero deciros que con este programa me despido en

los programas radiofónicos para el curso 1983-84. Creo que no ha podido ser un mejor final. Todos hemos aprendido muchísimo, sobre todo en el tema del teatro y a ti Enrique quiero darte las gracias. A vosotros amigos hasta dentro de algún tiempo y digo algún tiempo porque es muy posible que a finales de mayo o a mediados de junio, pero se os avisará con tiempo, os daré una pequeña información sobre las convivencias de este verano. Gracias, ya sabéis dónde estoy para lo que necesitéis. También puedo daros la dirección de todas las personas que han podido colaborar conmigo en estos programas y buenas noches. Gracias.

Correr dientes abajo, buscando el centro Vuela niño en la doble luna del pecho El triste de cebolla, tú satisfecho No te derrumbes, no sepas lo que pasa Ni lo que ocurre No te derrumbes, no sepas lo que pasa

¡Gracias!